

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

LAS CASAS BARATAS

Por J. Recio Rodero.

Hace tiempo que el manto del olvido cubrió problema de tan enorme importancia como es el de las casas baratas, que empezó a preocupar al elemento obrero allá por el año de 1913. Hoy vuelve de nuevo a estar esta cuestión sobre el tapete, y de nuevo, no despreciando la ocasión que se nos brinda, volvemos a coger la pluma y trazar unas líneas tratando de obra tan útil para el obrero como a no dudarlo es esta. No hacerlo equivaldría a indiferencia, y no somos nosotros, manchegos y obreros, al fin, de las personas que desoyendo las peticiones formuladas por gente que conoce las necesidades de la gente trabajadora rehuya ocasiones esquivando tratarlas.

El Sr. Soriano, presidente de la junta directiva nombrada por aquél entonces para estudiar la forma de llevar lo mas prontamente posible a la práctica sus aspiraciones, no ha mucho tiempo, tratando del mismo asunto que nos sirve de tema, escribió en *La Tribuna* una serie de artículos documentados. Y cuando creíamos que numerosos obreros resucitarían la Cooperativa y tratarían de reorganizar la sociedad, hemos visto con pena que del silencio más absoluto; de la indiferencia más grande; de la más infundada y supina de las desconsideraciones, han sido objeto los buenos propósitos del Sr. Soriano.

No somos espíritus escépticos; pesimistas que hayamos dudado nunca de la actividad del obrero ciudarealeño; pero la realidad nos vá demostrando de una manera clara y evidente que necesita una cabeza directora—entre ellos hay bastantes—que se encargue de demostrar desde la tribuna de la Obrero-Benéfica o del Ateneo, los beneficios que reporta la Cooperativa de Casas Higiénicas y Baratas, y allí, unidos todos, enterados todos, emprender de nuevo la obra; todomenos permanecer en una inactividad delatora de suapatía como en la que ahora permanecen.

¿Motores de la obra? No quisiéramos señalar desde estas columnas los individuos que se pueden encargar de despertar al obrero, por correr el riesgo de omitir nombres de personas capaces de convertir en realidad este problema; pero a ello nos obliga la experiencia.

¿Si no diésemos nombres, no correría el riesgo este artículo de caer en el vacío, como el del Sr. Soriano? Indudablemente, sí; por eso queremos consignar los nombres del ex-presidente y ex-secretario que firmaron en el año 1913 los Estatutos de la Cooperativa, ya que tanto el uno como el otro tienen a su disposición medios que los demás no tienen para conseguir lo que todos deseamos. El Sr. Soriano en *La Tribuna*—no le ofrecemos nuestra revista por no ser donde mas adecuadamente se deben tratar estas cuestiones, dado su carácter y la periodicidad con que se publica—, y el ex-secretario Sr. Muñoz de Morales desde su simpático periódico *El Porvenir Obrero*, son los más llamados a cooperar con sus respetables fuerzas a que con la perentoriedad debida se celebre la reunión de gremios, y puestos de común acuerdo, con la fuerza engendrada por la unión de todos ellos, hábilmente dirigidos por dichos señores y demás miembros de la junta directiva que eligieron hace siete años, empezar los trabajos preliminares de organización.

Uno de los problemas más importantes, o sea la redacción de los Estatutos, se lo ahorrarían, pues los que empezaron a regir son un modelo en su clase.

Animo, pues, y a no desmayar en la empresa que se avecina. Confianza tenemos en que nuestro llamamiento no ha de ser desoido, como la tenemos también en que no quedarán huérfanos de ayuda los Sres. Soriano y Muñoz de Morales, si haciéndose eco de lo que terminamos de brindarles laboran para llegar al fin por ellos y por nosotros anhelado.

Por hoy, nada más. No queremos extralimitarnos dando a conocer el secreto del fracaso en el primer intento hecho para la creación de la Cooperativa: ni al público le importa, ni a nosotros nos es grato recordar sinsabores cuando nos proponemos limar asperezas y obviar dificultades.

